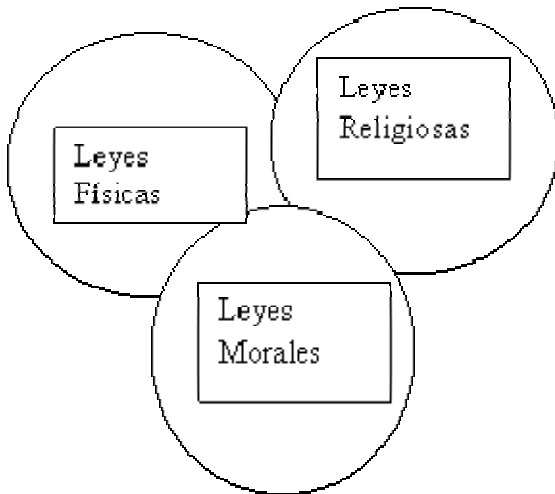


# ¿POR QUE?

(Lección 4)

¿POR qué nos ha dado Dios leyes que deben ser obedecidas? ¿Acaso es El como un tirano sentado en un trono blanco lejano, pensando como puede hacernos la vida más difícil? ¡Todo lo contrario! El nos hizo. El nos ama (1 Juan 4:19). Por lo tanto, Dios está interesado en nuestra felicidad y en nuestro bienestar eterno. Sus leyes divinas cubren todas las esferas de nuestra vida: las leyes físicas, las leyes morales, y las leyes religiosas. A fin de analizarlo más cuidadosamente, considere este simple diagrama. Estas tres esferas son diferentes. Con todo, hay una conexión entre ellas a tal extremo que ninguna puede ser separada completamente de otra.



## LEYES FISICAS O NATURALES

Podemos observar fácilmente la necesidad y el valor de leyes naturales. Nuestros cuerpos han sido hechos maravillosamente, con mecanismos increíbles tales como el ojo, el oído, el corazón, y todas las demás partes del cuerpo. El Inventor de esta máquina delicada y complicada sabe lo que es lo mejor y lo necesario para garantizar su funcionamiento eficiente. Dios hizo el aire para respirarlo, y el agua para beberla. El puso a trabajar la ley de la siembra y de la siega, dándonos así el alimento rico para nuestro sostenimiento. Si esa ley dejara de funcionar, ¿qué tragedia nos sobrevendría? Moriríamos sin ninguna posibilidad de evitarlo. Lo mismo ocurriría, aun ignorando esta realidad.

El funcionamiento de las leyes naturales en el reino de la salud, es obvia. Cuando usted era niño, ¿comió alguna vez tantos dulces hasta enfermarse severamente? Quizás su madre le advirtió de las consecuencias. Tal vez pensó: "¿Cómo puede ser ella tan severa? ¿Por qué

querrá privarme de tal placer?” ¿Puede acordarse todavía de la terrible náusea que seguía? Muy tarde, demasiado tarde, aprendió usted la lección de que su madre tenía razón. Ella obró así no porque no le amaba sino precisamente porque le amaba.

Y así ocurre con las actitudes de Dios hacia los hombres. Las leyes naturales existen para nuestro bienestar y confort. Los científicos han hecho posible bendiciones materiales y comodidades para la humanidad sin paralelo en la historia. ¿Cómo? Utilizando leyes físicas que han venido funcionando desde el principio del tiempo, dadas por Alguien. El hombre simplemente aprovecha esas leyes para su beneficio.

## LEYES MORALES



Vemos lo razonable de las leyes físicas, pues observamos lo que ocurre cuando son violadas. Pero el hombre es más que carne. El ser humano también es un ser moral y espiritual. Y desde el comienzo, el Padre ordenó leyes para dirigir esta naturaleza moral, ya que El sabía lo que es necesario para nuestra salud espiritual. Por lo tanto, hemos de llegar a la conclusión de que cada mandamiento existente es razonable. La razón precede al mandamiento. Frecuentemente, la razón es obvia, y si no, podemos aceptarlo por fe, pensando que la Inteligencia Superior tenía razón. El nos dio los mandamientos, Por que son justos.

El pecado no es malo porque ha sido prohibido.

Ha sido prohibido porque es malo.

Nuestro propio sentido de apreciación de lo bueno verifica el principio del bien y del mal. ¿Puede imaginarse lo que sería del mundo si no hubiese normas de moralidad? ¡Piense en ello! Luego podemos entender cómo cada mandamiento, que nos fue entregado, nos bendice.

Un ateo se pronunciaba un discurso contra Dios y la Biblia: “Los diez mandamientos son el enemigo peor de la humanidad,” dijo arrogantemente. Un creyente le preguntó: “¿Piensa usted que el mundo sería un lugar mejor si todos tuvieran la libertad de asesinar?” “Oh, no,” dijo el ateo, “yo no creo eso.” El creyente seguía citando los mandamientos, haciéndole la misma pregunta. El ateo no tuvo otra alternativa que admitir que cada mandamiento es beneficioso para la sociedad humana.

La persona inmoral desea tener el privilegio de vivir en un mundo moral. Quiere cosechar los beneficios de la moralidad de otros, mientras que se permite el lujo de vivir de acuerdo con la inmoralidad. Si alguien matara a su persona más amada, él protestaría prontamente: “Esto no es justo. Esto

no es correcto. Algo ha de hacerse contra esa brutalidad.” El ateo quiere gozar un mundo mejorado por la moralidad, mientras que, al mismo tiempo, está ridiculizando los principios que le han bendecido sobremanera.

Considere usted la razón de algunas de las leyes morales de Dios.

¿Por qué no asesinar? (Mateo 19:18; 1 Juan 3:15). Si alguien fuera a matar a nuestros seres queridos, fácilmente podríamos ver por qué es una actitud mala. De esta manera nos debería ser fácil comprender por qué un Padre amante ha hecho leyes contra lo inmoral. Es para el bien de la sociedad humana. El asesinato no sólo daña a otros seres humanos, sino que también hace daño al asesino. Se han escrito muchos libros que hablan de los remordimientos y del espíritu torturado del culpable.

¿Por qué ser honesto? (Romanos 12:17). La deshonestidad se manifiesta en múltiples formas: robo, asalto, fraude, negocios sucios, falso testimonio, y otras cosas semejantes a éstas. ¿Por qué prohibió el Señor hacer tales cosas? Supongamos que alguien quisiera robar algo suyo. Usted se escandalizaría, diciendo: “He trabajado duro por lo que tengo; no es justo que me lo hayan robado. El ladrón debe trabajar y comprarse sus propias cosas.” Si robar es malo para uno, es malo para todos.

Si alguien le defraudara en los negocios, usted, con justa razón, se sentiría robado, como si un ladrón armado se lo hubiera quitado. Supóngase que una persona levantara falso testimonio contra usted causándole así un daño irreparable con su lengua deshonesta. Puede ver la injusticia cruel, y esto ayuda a comprender por qué Dios dijo que es malo. También comprende que la justicia requiere un castigo para los que violan estos mandamientos. No es correcto que el culpable tenga las mismas bendiciones que el inocente.

¿Por qué debemos obedecer la regla de oro? (Mateo 7:12). Considerando los pensamientos precedentes, podemos entender que la regla de oro es razonable y justa. Esa regla producirá amabilidad, consideración, paz, y unidad. Imagínese el bien que existiría si todos los hombres practicaran la regla de oro. ¡Qué cambios tan enormes se producirían en las vidas de los hombres! ¡Y el mundo sería tanto mejor! Todos tendrían más paz en su alma al terminar el día.

¿Por qué debemos cuidar la lengua? ¿Nos ha dado el Padre celestial advertencias tan severas sólo para privarnos del gozo de poder decir lo que queremos? Desde luego que no. Entonces, ¿por qué?

- (1) Porque el mal uso de la lengua, causa daño a otros, y esta es una violación de la regla de oro.
- (2) Una lengua maligna da testimonio de un corazón malo, y esto confirma que tal vida no está preparada para la eternidad.

(3) Pero una lengua maligna causa el mayor daño al que la posee. Una mujer sabia ha dicho:

“Comentarios irreflexivos y chismosos acerca de otras personas han producido más enemigos innecesarios que cualquier otra forma de relaciones humanas.” “El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias” (Proverbios 21:23). “La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma” (Proverbios 18:7). Y así, en efecto, el Padre dice: “Ámate a ti mismo suficientemente, de modo que puedas guardar tu lengua.”

¿Por qué dice la Biblia “no améis el mundo”? (1 Juan 2:15-17). Porque este mundo, algún día desaparecerá. Si nos hemos enamorado de sus encantos, entonces el objeto de nuestro amor será el mundo, y nada más. Al amar el mundo, seremos negligentes en cuanto a nuestro espíritu, y algún día llegaremos a ser como un pobre de espíritu sin preparación para la vida eterna. Esto sería un mal negocio. No sería inteligente, como Cristo decía: “Porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Marcos 8:36-37). Si nos amamos a nosotros mismos, hemos de ser mejores negociantes.

## LEYES RELIGIOSAS

Hemos mencionado solamente unos pocos preceptos morales. Todos los demás se podrían discutir desde el mismo punto de vista, mostrando al hombre que fueron dados para nuestra felicidad y bienestar. ¿Es suficiente la bondad moral? Muchas personas muy buenas piensan así. Ellos se esfuerzan por ser ciudadanos honestos, buenos padres, y vecinos dispuestos a ayudar. Pero esto es todo. No van más allá. Considere nuevamente nuestro pequeño diagrama. Esto nos ayudará a entender que Dios siempre requirió del hombre algo más de una simple bondad moral. Dios nos ha dado leyes para una vida moral. Dios siempre promulgó leyes relacionadas a la vida espiritual.

En general, las leyes morales regulan nuestras relaciones con nuestros semejantes, y las leyes religiosas regulan nuestras obligaciones con Dios, aunque existe una interrelación entre ambas leyes. Piense en el principio de todas las cosas. Dios ordenó a Adán y Eva abstenerse de comer del fruto en medio del huerto de Edén (Génesis 2:16-17). Comer fruta ni es moral ni inmoral. Con todo, ese mandamiento tenía una influencia directa sobre el bienestar de sus almas. La violación no era inmoralidad, sino desobediencia la cual trajo sobre ellos unos resultados desastrosos.

Contemplemos otro ejemplo. Moisés ordenó a Israel que guardasen el Sábado. Esa ordenanza ni era moral ni inmoral. No tenía que ver nada con un precepto moral. Con todo, la infracción de esa ley tenía inmensas

consecuencias en las vidas de los desobedientes, pues eran castigados con la muerte (Números 15:33-36).

De la misma manera, se nos ha dado mandamientos religiosos positivos, los cuales han de ser obedecidos con el fin de prepararnos para la vida eterna. Sólo en Cristo podemos disfrutar del agua de vida. ¿Cómo podemos trasladarnos de un estado de pecado y muerte a una vida espiritual? Desde luego, por un nacimiento espiritual (Juan 3:5). Esto significa para el hombre, que crea en Cristo, que se arrepienta de sus pecados, y luego se bautice, para colocarse en Cristo. Vamos a examinar estos puntos con mayor detalle, y veremos que hay en ellos una gran razón.

¿Por qué debemos creer en Cristo? Muchos dicen: “Trato de vivir una vida limpia, y no veo por qué ha de ser necesario creer en Cristo.” Las personas que piensan así creen que pueden salvarse a sí mismas solamente por la bondad moral. Tal pensamiento equivale a culpar a Dios, diciendo que el Padre es culpable del hecho cruel e innecesario de dejar morir a su Hijo por nosotros. La bondad moral fue predicada y practicada antes que llegase Cristo, pero no era suficiente. Hasta que no entendamos esto y creamos en el Hijo de Dios y su deidad, no vamos a tener salvación ni esperanza (Juan 8:24).

¿Por qué debernos arropen/irnos? Porque todos hemos pecado. El arrepentimiento es un cambio en el corazón producido por una tristeza divina por el pecado, lo que resulta en la reformatión de la vida. Es lógico pensar que, para reconciliarse con Dios, hay que quitar de en medio el pecado que nos separa de Dios, sea de orden moral o religioso. Entonces puede gozar nuevamente la compañía del Padre (Hechos 2:38).

¿Por qué debe nos ser bautizados? Porque no hay vida espiritual separada de la sangre de Cristo. En el bautismo, el creyente arrepentido tiene contacto con la sangre salvadora de Cristo (Romanos 6:3-4). Así somos colocados en Cristo, en el reino de la vida (Gálatas 3:27). Solamente así comenzamos a vivir. Hay nueva vida. Y un nuevo ser humano. Una nueva existencia.

¿Por qué debemos adorar a Dios en el culto? Un estudiante de colegio dijo: “Puedo entender que haya un Dios, pero no entiendo por qué debo ir a la iglesia.” Desde luego, el joven no ha pensado suficientemente sobre el particular, pues el culto de adoración es una de las cosas más razonables del mundo. No tiene que ver nada con ser moral o inmoral. Y con todo es un mandamiento positivo (Hebreos 10:25). El Señor siempre ha ordenado que los hombres le rindan homenaje en el culto. ¿Por qué? ¿Para satisfacer un super egoísmo? ¡De ningún modo!

Aunque no sabemos cuales son todas las razones, entendemos que el culto suple las necesidades del hombre. Hay dentro de nosotros una parte espiritual que ansia la comunión con un Poder Superior, y la cuál necesita alimento espiritual, así como el cuerpo físico requiere su comida.

Podemos examinar cada uno de los pasos del culto, y así comprenderemos cómo suple algunas necesidades del espíritu: Cuando estudiamos la palabra de Dios, nuestras mentes se alejan del mundo y se concentran en el bienestar de nuestras almas, fortaleciendo nuestra fe — pues la fe viene sólo por Su palabra (Romanos 1:17). Cuando la iglesia se reunía, el apóstol Pablo predicaba la palabra de Dios (Hechos 20:7). Esto lo necesitamos regularmente para nuestro crecimiento espiritual.

La Cena de/Señor sirve, por lo menos, cuatro propósitos muy importantes.

- (1) Nos acordamos del sacrificio de Cristo en la cruz; su muerte por nuestros pecados.
- (2) Nos hace acordar que El regresará nuevamente, fortaleciendo nuestras vidas espirituales para aquel día.
- (3) Es una ocasión para contemplarnos a nosotros mismos, examinando nuestros corazones.
- (4) Testifica al mundo entero que creemos en Cristo, sirviéndole alegre y abiertamente.

El cantar himnos, representa una expresión de las emociones más hondas del corazón, enriqueciéndonos, y honrando al objeto de nuestro culto.

La oración es un privilegio precioso por medio del cual los cristianos pueden expresar su gratitud al Dador de todas las cosas buenas, invocando su ayuda para resolver nuestros problemas, pidiéndole que nos perdone nuestros pecados. Nadie puede orar adecuadamente sin antes humillarse, sometiéndose a su voluntad íntegramente. Esto tiene un efecto purificador sobre nuestros corazones. La oración es una parte necesaria de la vida cristiana.

La contribución de regalos materiales (las ofrendas) son una expresión de gratitud a nuestro Padre celestial, así como un medio para financiar Su obra, ayudando también a nuestros semejantes.

De este modo queda claramente establecida la sabiduría que contiene cada mandamiento. Nadie puede adorar verdaderamente si antes no eleva su espíritu y se acerca en estrecha comunión al Padre. El que deja de atender los cultos de la iglesia no sólo viola la ley de Dios, sino que se roba a sí mismo, y a los demás, de las bendiciones respectivas.

REPASO

1. "Le amamos porque El \_\_\_\_\_.
2. ¿Cuán serio es el pecado de odio? \_\_\_\_\_
3. ¿Cuales son los ejemplos del Antiguo Testamento que muestran la diferencia entre los mandamientos morales y religiosos? \_\_\_\_\_
4. Si el comer frutas no es nada inmoral, ¿por qué Dios condenó a Eva al hacerlo?
5. ¿Es necesario creer en Cristo? \_\_\_\_\_ Dé por lo menos un texto de la Escritura que muestre esto. \_\_\_\_\_
6. ¿ Se refiere el arrepentimiento a pecados morales y religiosos del pasado?
7. Cite usted al menos cuatro de los propósitos que se cumplen cuando recibimos la cena del Señor: \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_.  
 \_\_\_\_\_.
8. ¿Es un pecado si no damos al Señor de nuestros bienes materiales?  
 ¿Se trata de un pecado moral o religioso?

#### TEXTOS DE MEDITACION Y DE DISCUSION

1. ¿En qué manera sufre el hombre cuando viola las leyes físicas?
2. Mencione otros principios morales no incluidos en esta lección, mostrando como su violación produce dolor y malestar al violador.
3. Benjamín Franklin tenía un plan para su desarrollo personal. El usaba el método de trabajar conscientemente, concentrándose en una virtud específica, por un cierto período de tiempo. Nada nos ayudaría más que el concentrarnos en la práctica de la Regla de Oro en todas las cosas. Siempre deberíamos pensar: "Si yo estuviese en este lugar, y si él estuviera en mi lugar, ¿cómo quisiera ser tratado?" Con el tiempo, esto puede llegar a ser una forma de vivir, de modo que lo hacemos luego naturalmente. Lo mismo es cierto en cuanto a todas las virtudes. He aquí un desafío de por vida para crecer en la fe cristiana.